

LA CUEVA ¿CATACUMBA? DE BENAMEJÍ

ANTONINO GONZÁLEZ BLANCO
LORENZO ALFIERI
MARÍA ALBACETE
ALFONSO ALBACETE

I. EL DESCUBRIMIENTO

En el municipio de Benamejé, al sur de la provincia de Córdoba, existe un cortijo llamado LA SILERA, bajo el cual está la cueva de la que queremos hablar. El antro era conocido por los dueños del cortijo desde siempre. La cavidad probablemente ha dado nombre al cortijo, ya que una vez dejado de usar en su primera función y machacado por los avatares de la historia, quedó

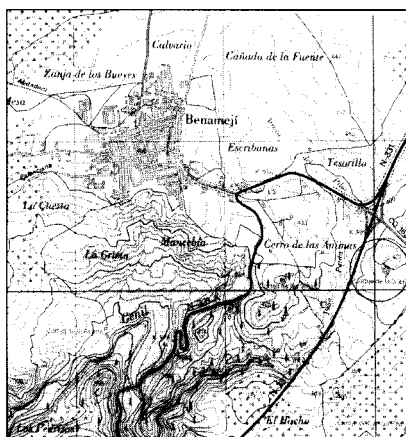


Lámina 1. Localización del cortijo y cueva de La Silera en el mapa 1/25000 hoja 1006-II.

como un hueco, al que se atribuyeron funciones de silo y de ahí el topónimo “La silera”. Para cuantos lo conocían eran algo digno de admiración por las razones que expondremos. Y he aquí que de pronto a la hora de trazar la autovía de Antequera a Lucena, el plan implica la destrucción de la cueva.

Los dueños dan la voz de alarma a la Junta de Andalucía, que envía allí un equipo de arqueólogos, que deben transmitir a sus autoridades lo espectacular de la gruta y así un hecho conservado por la tradición salta a la consideración “política”.

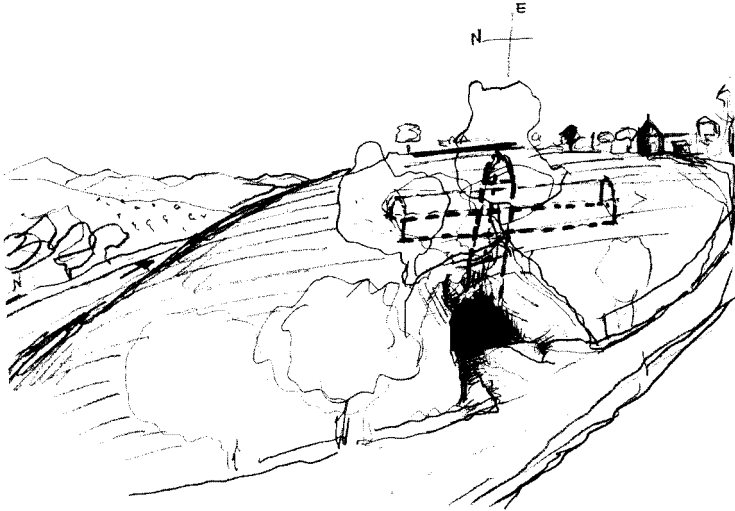


Lámina 2. Situación aproximada de la cueva en el cabezo del cortijo de La Silera.

Y cuando nosotros que, como es bien sabido, prestamos una particular atención a todo lo rupestre, intentando no sólo conocer su existencia, sino acercarnos hasta donde sea posible a la identificación de realidades y funciones, al oír hablar del tema, acudimos presurosos a los dueños de la finca, que nos han informado de cuanto sabían y que a la vez queremos informar a los científicos del hecho.

II. DESCRIPCIÓN DE LA CUEVA

La cueva que presentamos a la atención de la ciencia es una cavidad compuesta por dos naves cruzadas en su centro, formando una planta de cruz griega prácticamente perfecta, cada una con una longitud aproximada de 72 metros.

Son naves de unos 2'50 m de anchura en la base y casi tres metros de altura en el centro de su bóveda. Esta es de cañón ligeramente apuntada.

Cada uno de los cuatro lados resultantes tiene 20 nichos, diez a cada lado, del mismo. Están enfrentados dos a dos, como si se tratara de minúsculas naves cruzadas de una forma casi regular que crean así las 20 hornacinas en cada brazo de nave.

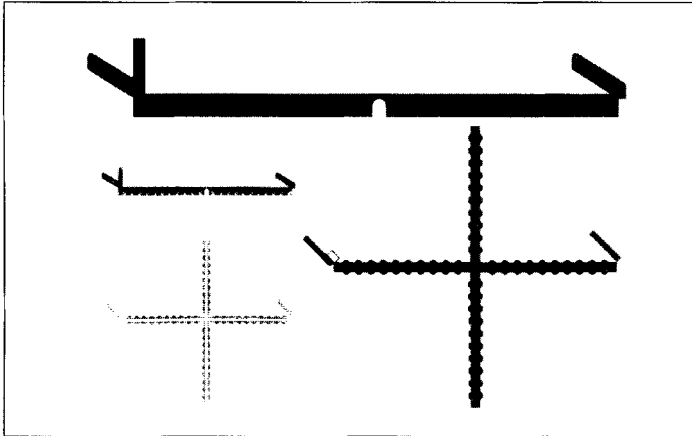


Lámina 3. Planta y alzados esquemáticos de la cueva de La Silera.

En el punto del cruce de las dos naves, hay una separación algo mayor entre los cuatro ángulos y el comienzo de las hornacinas transversales, de lo que están separadas entre sí.

La ventilación está resuelta por los dos accesos y por una chimenea situada en el extremo norte de la nave N/S, justamente al lado del acceso de ese punto y en perfecta continuidad con él. Esta chimenea, lo mismo que los dos accesos han sido tapados en las últimas décadas por lo que actualmente la cueva resulta húmeda y bastante fresca.

De la ornamentación hablaremos luego.

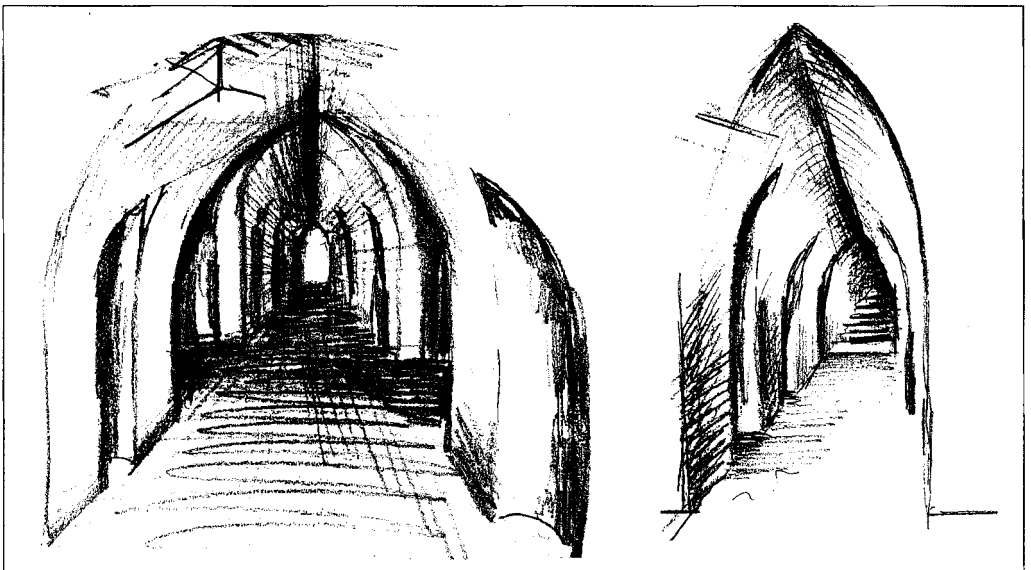


Lámina 4. Visión "artística" del centro de la cueva y de uno de los extremos de la nave N/S.

III. LOS ACCESOS

Una característica verdaderamente llamativa de la gruta son los accesos, que ofrecen dos características dignas de mención:

- a) Entran por los dos extremos de la nave N/S y entran en la misma dirección y sentido. Contra lo que uno podría esperar no están excavados uno en dirección N/S y el otro simétricamente en dirección S/N, sino que los dos son exactamente paralelos. Y pensamos que esto no puede ser casual.
- b) Los accesos sólo alcanzan el techo o parte alta de la nave, de suerte que necesariamente están excavados contando con que para descender hasta el suelo de la cueva había que emplear una escalera de mano o un catafalco de madera móvil.

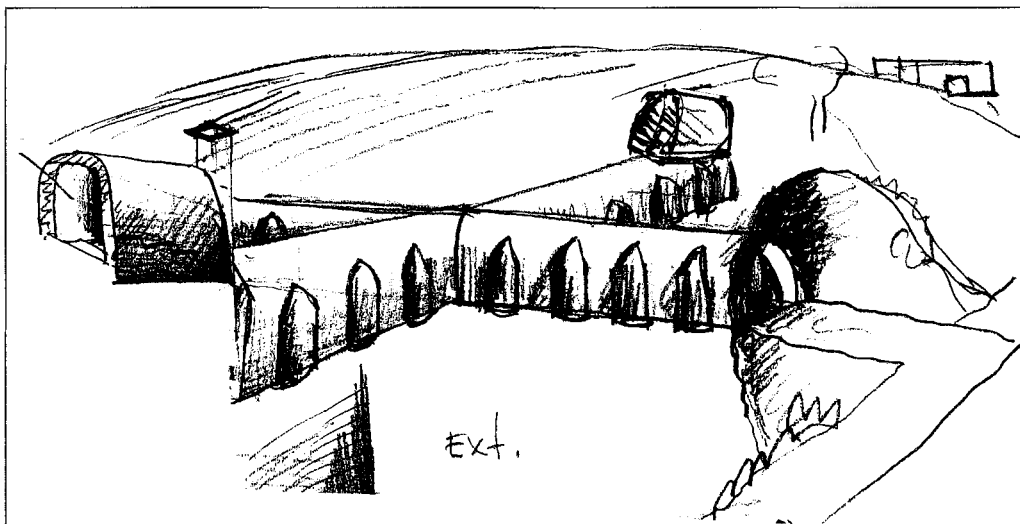


Lámina 5. Visión "imaginativa" de la cueva excavada en el cerro y de la situación de los accesos sobre la nave N/S.

Ambos detalles, la orientación y la particularidad necesitan ser explicados de forma satisfactoria, ya que ambos son muy laboriosos de realizar y algo están indicando, como luego apuntaremos.

IV. LA DECORACIÓN DE LA CUEVA

Actualmente la gruta ha sido picada pero no obstante, hay elementos suficientes para comprobar que cuando estaba en uso estaba completamente enyesada de yeso. Los dos accesos todavía conservan perfectamente conservado el yeso de sus techos, con indicios de haber estado pintado. Y en diversos puntos de la cueva quedan plastones de yeso restos de lo que existió antaño.

En el estado actual de destrucción no podemos demostrar que tal preparación de las superficies internas de la cueva tuvieran decoración pintada o inscripciones, pero aparte de que en alguno de los fragmentos de ornamentación conservados parece haber restos de letras, es muy posible y probable que así fuera a juzgar por lo que ocurre en casos que guardan un cierto paralelismo con nuestra cueva.

V. LA DESTRUCCIÓN DE LA DECORACIÓN

En algún momento la cueva fue “picada” y toda la cubrición de yeso destruida. Y, aunque estamos pendiente de informes técnicos de arabistas, creemos haber podido descubrir grafitos árabes sobre las paredes descarnadas de la gruta. Eso demostraría que la destrucción de tales paredes tuvo lugar durante la invasión árabe, por lo que parece evidente que la cueva debió ser revocada y seguramente pintada en época tardorromana o más probablemente visigoda.

VI. FINALIDAD DE LA GRUTA EXCAVADA

El sentir del pueblo que había perdido la memoria y que no se había dedicado a mirar con detenimiento ni la arquitectura ni los restos conservados en la cavidad, le dio el nombre de “silera”, por los huecos conservados bajo tierra. Es muy probable que durante siglos fuera aprovechada para guardar vino y otros alimentos cuya conservación se ve muy favorecida por determinadas condiciones de frío y equilibrio térmico, pero a nadie se le ocurre pensar que la finalidad primera de los que excavaron este monumento fuera hacer una bodega, o algo parecido.

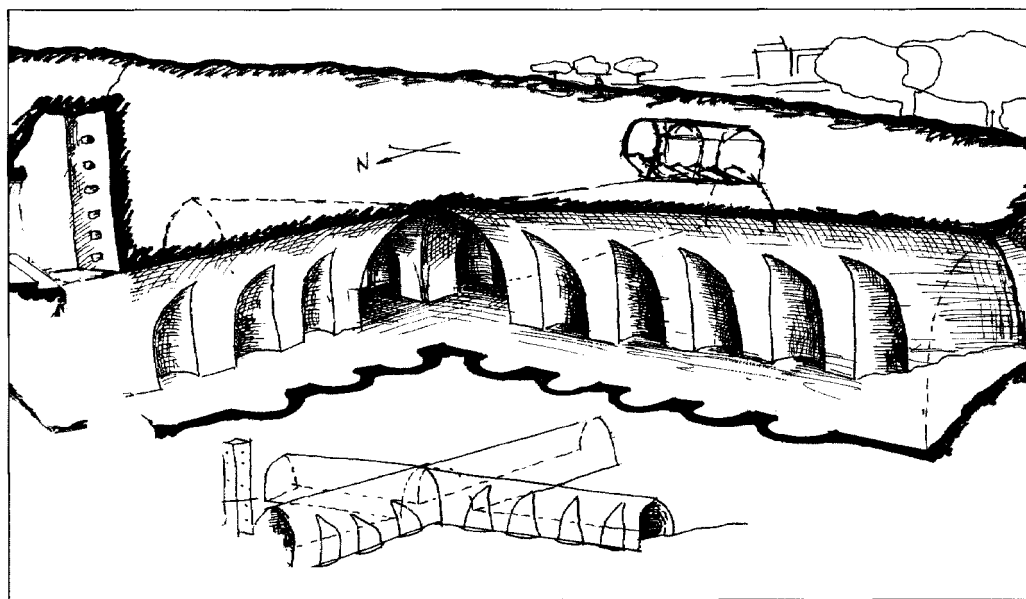
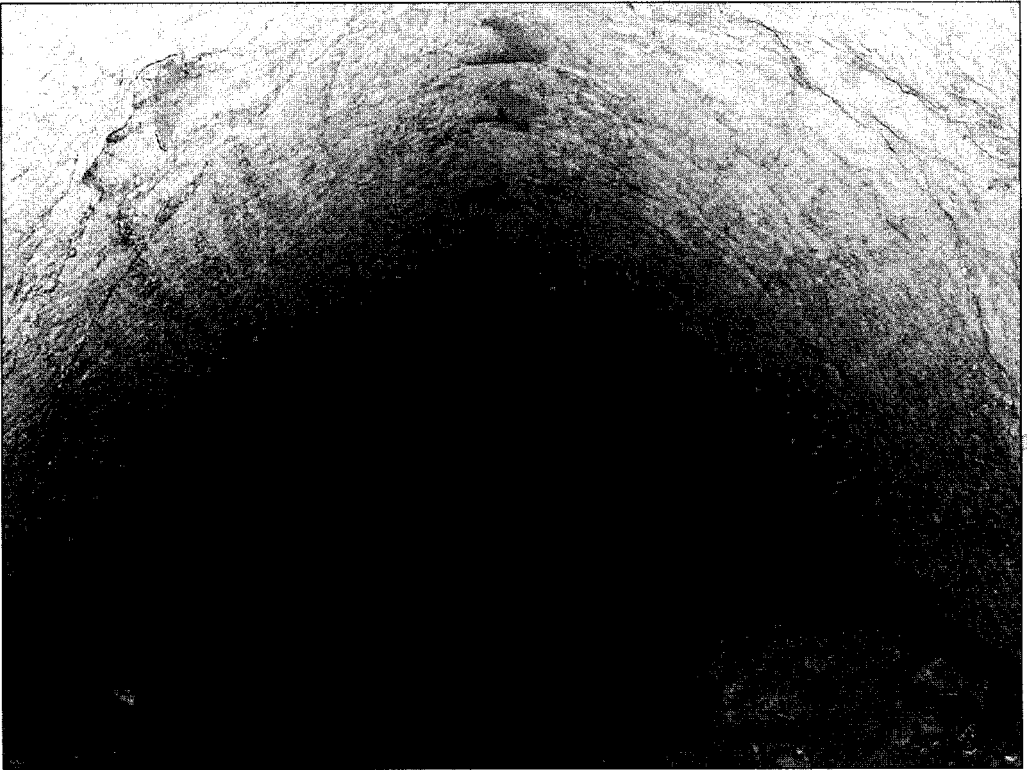


Lámina 6. Visión imaginativa de la monumentalidad de la cueva que clama por una interpretación razonable.

La grandiosidad tanto del conjunto como de los diversos elementos que lo componen está pidiendo a veces una explicación más razonable. Y en el momento actual de nuestra aproximación a la cueva no se nos ocurre idea más racional que pensar en que esta gruta fue excavada para hacer de “catacumba”.

Entiéndasenos bien. No es que descartemos por completo la posibilidad de que pudiera haber sido excavada en los siglos de la Edad Media tardía. La forma ligeramente apuntada de las dos naves que la componen podría apuntar hacia esa interpretación. Y es una posibilidad que seguiremos considerando, pero las formas, proporciones y monumentalidad de la excavación parecen estar apuntando hacia orígenes antiguos o tardoantiguos y de carácter más ritual.

Bien es verdad que las catacumbas que conocemos suelen tener una planta más irregular precisamente porque al ir aumentando el número de cadáveres a enterrar se han ido abriendo nuevos pasillos con huecos para los enterramientos, pero aquí se trataría más bien de una catacumba para una familia o gran villa, y probablemente para enterrar en ella sólo a los miembros más destacados de la familia señorial, lo que permitiría suponer que en los alrededores de la cueva tiene que haber asentamientos de época romana o tardorromana cuya importancia para la historia de la tierra y muy especialmente del pueblo de Benamejé es esencial.



VII. CONCLUSIONES

- A) La cueva del cortijo de La Silera es monumental.
- B) Ha estado revocada en su interior y porque fue destruido ese revoco hay que admitir que estaba pintado y probablemente tenía epigrafía.
- C) Parece haber sido destruida en la primera época árabe, es decir hacia el siglo X, lo mismo que lo fueron otros muchos monumentos similares y seguramente lo fue por razones parecidas. Eso, al menos, parecen indicar probables inscripciones árabes que posiblemente se pueden detectar en las paredes.
- D) La forma de estar concebidos sus accesos y la orientación de los mismos creemos que está exigiendo una interpretación funeraria de todo el conjunto, razón por lo que creemos estar ante una catacumba. Y sin excluir la alternativa de que pueda haber sido excavada únicamente como depósito para aceite o vino, en el actual estado de la investigación nos inclinamos más por la hipótesis de su interpretación ritual.
- E) Lo que todavía es difícil decidir es si fue excavada en época en la que la cultura romana era todavía pagana o ya cuando la mayor parte de la población era cristiana. Puede muy bien unir ambas cosas y haber sido excavada en época altoimperial romana y luego haber sido empleada en época cristiana. La planta de cruz griega que presenta puede muy bien ser una pura coincidencia.
- F) Parece claro que, sea cual fuera su origen, la gruta ha sido reempleada como silo durante siglos.
- G) La conclusión más evidente es que esta cueva es un tesoro del Patrimonio Histórico Artístico de Andalucía y de toda España y que por nuestra parte nos comprometemos a seguir estudiándola, si las circunstancias nos lo permiten.